

Y no necesito pedir al Monte que continúe en esos surcos. Estoy seguro que seguirá en ellos, por convencimiento y también por fidelidad a sus raíces. Y estoy convencido que la mayor amplitud de los recursos revertirán en adelante en una entrega aún muchos más generosa y fecunda, para bien de los pueblos de Córdoba, de Jaén, de Andalucía. He dicho.

Pablo MOYANO LLAMAS

LA PROYECCION NACIONAL DE LA OBRA CULTURAL DE "CAJASUR"

En la trayectoria histórica del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, es evidente que se distinguen varias etapas, tanto en sus caracteres generales como en sus fines sociales.

Una primera etapa desde su Fundación, sería la marcada por su expansión desde su lugar fundacional hacia las provincias de Córdoba y Jaén en el periodo comprendido entre 1940 y 1955, bajo la dirección de D. José María Padilla. Su obra benéfico-social se limita al campo pedagógico y asistencial médico.

Una segunda etapa es la iniciada entre los años 1978 y 1980, bajo la presidencia de D. Miguel Castillejo Gorráiz, caracterizada por una "inquietud regional andalucista", afán que queda plasmado en la apertura de sucursales en toda Andalucía y en la capital del Reino. En esta etapa la obra benéfico-social tiene un marcado matiz cultural, sin olvidar lo educativo social.

Cajasur opta fin prioritario invertir en Cultura. Su obra cultural se proyecta entonces no sólo a la Comunidad Autónoma Andaluza, sino a toda España.

Esta proyección a toda la sociedad española, la percibimos con motivo del Homenaje Nacional que un grupo de académicos organizamos en el mes de junio de 1987. La sociedad española reaccionó enviando adhesiones de todos los estamentos sociales, de los más diversos lugares de la geografía española. De todas las provincias andaluzas desde Huelva a Almería, y desde las peñas más populares a las Asociaciones de rango mundial, como la Asociación Internacional de Hispanistas y la inmensa mayoría de las Reales Academias de Andalucía.

Académicos y personalidades universitarias enviaron su adhesión desde los más diversos lugares de la geografía hispana: desde Madrid hasta la más lejana Universidad Española.

Muchísimas personalidades de las Artes y de las Letras habían pasado por Córdoba invitados por Cajasur para participar en recitales y conciertos de alto rango, para formar parte de jurados de Premios Internacionales, o por publicarse sus obras en el Servicio de Publicaciones de Cajasur.

Estas adhesiones al Homenaje Nacional a la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, fueron síntoma

inequívoco del nivel óptimo de calidad y cantidad que la labor cultural de Cajasur había alcanzado en 1987, labor que al ser proyectada hacia todos los estamentos de la sociedad española tuvo fiel reflejo en el nivel de adhesiones al Homenaje que se le tributa.

El motivo de aquel magno homenaje fue la concesión del Premio Nacional de Historia a una obra publicada en su Servicio de Publicaciones: la obra del gran historiador Julio González "Reinado y Diplomas de Fernando III".

El Premio era el mejor indicador de la proyección nacional que había adquirido la Obra Cultural de Cajasur; no sólo por el respetable número de obras publicadas, 150, sino en la calidad de muchas de ellas.

El Diario "Córdoba" publicó el día 28 de Junio de 1987 una Editorial titulada "Invertir en Cultura", que viene a sintetizar la labor realizada y la causa esencial del Homenaje que aquel día concluía con una multitudinaria comida homenaje en el Salón Liceo del Círculo de la Amistad de Córdoba. Decía así: "Reinado y Diplomas de Fernando III, de Julio González, una obra de más de 1.500 páginas, ha sido detonante, tras la obtención del Premio Nacional de Historia, para reconocer la labor de la entidad bancaria que tiene como uno de sus cometidos prioritarios invertir en cultura". (...). "La obligación de este tipo de entidades es la de proyectar sus beneficios económicos e invertirlos en obras útiles a la comunidad. Hasta aquí -continuaba la editorial- no hay nada digno de elogio ni de homenaje. Lo distinguible no es lo que se hace, sino cómo se hace. Cuando la planificación es buena, las actividades son coherentes y adquieren una importancia significativa en la sociedad, entonces comienza a hablar de calidad, de buen hacer, de aceptable distribución de unos bienes que han de revertir en dicha comunidad de ahorradores". Hasta aquí lo que escribía el Diario "Córdoba" en aquella fecha señalada para la historia de "Cajasur".

De esta manera un grupo de académicos recogimos el sentir de la sociedad española y a la vez intentábamos saldar la deuda de gratitud que la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes tenía contraída con el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, por la "cesión en uso" de su sede en la calle Ambrosio de Morales cuando todavía las Instituciones Estatales, Provinciales o Municipales, se interesan poco por la cultura.

Hoy la inmensa mayoría de los académicos nos sumamos a la conmemoración del 125 aniversario del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, recordando aquel noble gesto en 1975 y la ayuda prestada desde entonces a nuestra docta corporación, esperando que los nuevos tiempos de la España democrática traigan nuevas formas de mecenazgo por parte de Cajasur, superando viejos paternalismos que son obsoletos en la Europa democrática de la que somos parte integrante, tanto política como culturalmente. En esta nueva etapa de la sociedad española y de la Real Academia de Córdoba, las vías de colaboración con Cajasur deben abrirse por

otros cauces y plasmarse en un marco jurídico adecuado a los tiempos en que vivimos.

Felicito a Cajasur en su 125 aniversario y le insto a seguir invirtiendo en Cultura, confiando en el presente y futuro de los españoles.

Antonio ARJONA CASTRO

EVOCACION LITERARIA CORDOBESA EN LA REVISTA CAJASUR

Entre las múltiples manifestaciones culturales llevadas a cabo por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba sobresale la edición de la revista "Cajasur".

Publicada con gran riqueza tipográfica y distribuída gratuitamente, la revista "Cajasur" ocupa un lugar destacadísimo en el ámbito cultural cordobés. Además de recoger las más notables efemérides de la entidad patrocinadora, expone la apertura de nuevas sucursales, breve recensión de los últimos libros editados, presentación de la revista "Alto Guadalquivir" -dedicada a las Semanas Santas de Córdoba y Jaén-, manifestaciones artísticas de toda índole, bosquejos históricos de pueblos y ciudades andaluzas, flamenco, folklore, reseñas de toros y deportes, pasatiempos y humor.

Entre todas sus secciones ocupa un lugar muy destacado la dedicada a las bellas letras, con especial mención de la lírica y de la narrativa.

Ante la imposibilidad de enumerar los brillantísimos trabajos de que se ha hecho eco la revista "Cajasur", citaremos algunos de los más representativos.

I. Herrera Martínez y J. Molero Berral publicaron en el número 22 un breve, pero enjundioso ensayo titulado "Dos caras sobre algo del folklore andaluz". Los juicios de Juan Ramón Jiménez alternan con los de Pío Baroja y Valle Inclán. Si en aquél predominaba una cosmovisión optimista de la vida, en el autor de "La feria de los discretos" encontramos la actitud opuesta: la cosmovisión pesimista, que encuentra justa correspondencia con la de Valle Inclán que exhuma un violento inconformismo ante su época, oculto tras su excentricidad bohemia.

En el número 25, especial Bodas de Plata de la citada edición, Rafael González de Tena expone en "Tríptico procesional cordobés" tres momentos de la Pasión del Salvador: Animas, Misericordia y Resucitó. Una prosa, de decantada visión poética, sirve de fondo a la intensa espiritualidad del autor que estalla jubiloso al exclamar: "Cristo resucitó, y nos obliga solidaria y dulcemente a resucitar con El".

Carlos Clementson cantó a Santo Domingo con la gracia alada de su rica prosa de brillantísimos tono rítmicos. El desvelo de peñistas y romeros, milagro aparente, pero que en realidad no es sino el fruto